



Vol. 14 No. 2

Junio de 2011

## Migrantes: En busca de una vida mejor.

### Introducción

Esta edición de la Revista Electrónica de Psicología Iztacala recoge e integra diversas investigaciones en relación al fenómeno migratorio de trabajadores.

Migrantes que salen tras la ruta de la cosecha viajando en compañía de sus familias por diversos estados de la república o en busca de una “*vida mejor*” allende el río Bravo.

Aún con tan sofisticados controles fronterizos y a pesar de las dificultades para medir los cruces, diversos estudios señalan que desde el año 2 000 la población de origen mexicano en Estados Unidos ascendía a más 23 millones de los cuales 8.3 eran migrantes nacidos en México.

Con un flujo promedio de mexicanos que migran a Estados Unidos de entre 300 y 400 mil por año, pronto los mexicanos serán la minoría más numerosa en la Unión Americana.

Estas cifras nos muestran la magnitud e importancia económica y social de la migración para nuestro país. Por ello, el fenómeno migratorio ha venido modificando profundamente el tejido social de innumerables comunidades especialmente rurales de México. Anteriormente los trabajadores regresaban durante las fiestas patronales o durante algún periodo de descanso, Sin embargo, el endurecimiento de los controles fronterizos norteamericanos y el miedo a ser secuestrado o desaparecido por las bandas de narcotraficantes, ha provocado diversos efectos paradójicos entre ellos la imposibilidad de volver a ver a sus familias y permanecer de manera indefinida en Estados Unidos.

Emigrar no representa para los trabajadores únicamente el recurso desesperado para tener trabajo, es también una forma de interpretar el mundo, de construir el mundo. Es dispositivo pedagógico que prepara a los hijos para ingresar al circuito migratorio. Representa igualmente el andamiaje simbólico desde dónde se construye la identidad y la pertenencia como significaciones imaginarias sociales instituyentes.

La migración modifica los universos simbólicos desde los cuales se organizan el sentido de las prácticas sociales y culturales. Aparecen nuevas figuraciones en los regímenes de autorreflexión singular y colectiva que terminan deslizándose en los procesos de construcción de la subjetividad.

Por lo tanto, resulta conveniente reflexionar esta problemática no solo desde sus aspectos económicos abordados con insistencia desde las ciencias sociales, sino también desde una perspectiva de la subjetividad que recupere la voz de los protagonistas.

En ese sentido se agradece el esfuerzo editorial de esta revista que permite la expresión de la pluralidad en los terrenos siempre polémicos de la psicología.

Dra. María de Lourdes Jacobo Albarrán